



El prestigioso DJ estadounidense Todd Terry ofreció ayer una sesión en las Animas Puerto. / ELOY HERRERO

A LA HORA DEL TÉ / BEGOÑA CLÉRIGUES

Más de uno empieza a hartarse del 'chill out' y de los canapés servidos con cucharitas de diseño. Suena todo tan tranquilo que hasta da sueño; justo lo contrario del ambiente rompedor que protagonizó el viernes el rey de los DJs

Viejas discotequeras nunca mueren

Con la que está cayendo últimamente, resulta bastante difícil ambientarse en el *glamour* de la Fórmula 1. Pero no es este el momento de aguar la fiesta, sino más bien de contagiarnos del optimismo de quien nos gobierna y así nosotros, como nuestro Presidente, «ser más felices hoy que ayer».

Para tratar de entrar en ambiente, nada como ir a tomar una copa a la nueva terraza hiper-mega mona que ha montado Amstel en la Malvarrosa con música *chill-out*, como no podía ser de otra manera porque de unos años a esta parte parece como si cualquier otro estilo de música fuese cosa solo de jovencitos o de trasnochados.

La terraza se inauguró el viernes por la noche y allí estuvimos un grupo de cuarentones dándole a la cerveza y a esos canapés *finos* que se sirven con mini cucharitas o mini vasitos que son el complemento ideal para el ambiente *chill*.

La noche parecía tranquila y ya iba siendo hora de pensar en acabarla, pero algo llamó la atención de más de uno: al otro lado de la calle, pese a la molesta lluvia, un permanente río de gente llegaba a las Animas Puerto. ¿Qué les atraía hasta allí? Pues ni más ni menos que el gran **Todd Terry**; ¿que quién es Todd Terry?... ¡¡Ay chicas, qué mayores nos hemos hecho!! Todd es un *Deejay*; es decir, un DJ, o lo que es lo mismo, un *discjockey*. Pero él no es uno más, es el rey, el amo, el *crack*, el no va más de las discotecas de medio mundo. Un tipo que con lo que cobra una noche puede comprar dos docenas de Vuittones.

Así es que, con mis sandalias, mi vestidito y mi Vuitton de cinco

La gala de la Fórmula 1

>Se celebra el viernes en el Hotel Las Arenas y la recaudación se destinará a la Fundación Pequeño Deseo.

>La cena se celebrará en el jardín del hotel, la piscina se adornará con velas y la decoración será super *glamour*. Ah, y al acabar, después de la subasta de objetos donados por las escuderías y los pilotos de la Fórmula 1, habrá pista con DJ para continuar la fiesta hasta las mil.

años, me planté, por primera vez en los últimos diez años, en una discoteca cañera. Y allí estaba yo, pensando a qué edad deja una de ser una discotequera más para pasar a ser la madre de las discotequeras. Y de pronto me ponen delante del gran Todd, el ídolo de

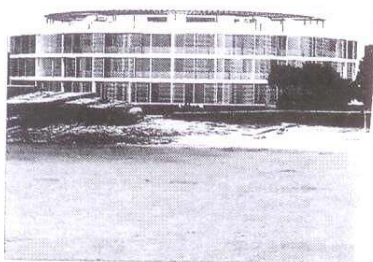
los presentes, y alguien me lo presenta y me dice preguntale lo que quieras... ¡¡Hija, no me sentía tan cortada desde que en COU me subí en la Vespa rosa del chico que tenía fichado desde primero de BUP!!!

Así es que, me trabuqué un poco y luego sin apenas pensarlo le solté: «Have you ever been to Valencia?...» Dios mío qué pregunta más estúpida, qué vergüenza, tierra trágame. Y el gran Todd que me mira con sus ojos de hombre duro curtido en mil batallas y mientras acompañaba con su cuerpo el ritmo machacón de su música, me contesta al oído algo que no supe entender.

Al principio aquello sonaba al 'puncha-puncha' de toda la vida, pero luego el hombre empezó a mezclar temas antiguos, vamos, de los de mi época, con otros ritmos *house* y la cosa se fue animando. Según dicen los que entienden de esto, Todd es un maestro porque maneja cuatro platos a la vez y es capaz de combinar sonidos cubanos y fanfarrias de trompetas con música disco. Y hay que ver cómo maneja las manos el tío. Además, el productor de Todd me contó que lo importante es saber manejar los tiempos, primero ocho compases de ritmo, luego ocho compases que van añadiendo melodías, y el ritmo va progresando hasta que, después de la traca final, empieza el declive y a medida que un tema muere, va naciendo otro...

Y allí estaba yo, contando compases y ritmos y cómo el gran Todd manejaba a su antojo graves, agudos, *samplers*, y la locura llegó cuando empezó a combinar temas de los ochenta —¡por fin algo conocido!—, vamos, la locura...

A partir de ahora, cada vez que vaya a una fiesta me empezaré a fijar en los DJs. La semana que viene, en el Hotel Las Arenas, se celebra la fiesta oficial de la Fórmula 1. La recaudación se destinará a la Fundación Pequeño Deseo y, según me cuenta **Rocio Bacharach**, hay más de 500 personas inscritas. La cena se celebrará en el jardín del hotel, la piscina se adornará con velas y la decoración será super *glamour*. Ah, y al acabar, después de la subasta de objetos donados por las escuderías y los pilotos de la F1, habrá pista con DJ para continuar la fiesta hasta las mil, ¡eso no me lo pierdo!



FORMENTERA

Venta apartamentos lujo
Primera línea de mar

Más información

+34 650 49 67 13

www.formenterapalace.com

